**Título de la ponencia:** Estrategias familiares de vida e ingresos ante la crisis por el Covid-19 (2019-2020-2021)

**Nombre y Apellido:** Rodrigo Jara Alvarez[[1]](#footnote-1)

**Afiliación institucional:** Estudiante de la carrera de Sociología, Universidad de Buenos Aires (UBA)

**Correo electrónico:** rodrigotaiel1@gmail.com

**Máximo título alcanzado o formación académica en curso:** Estudiante de grado – Licenciatura en Sociología.

**Eje problemático:** Eje 12 – Desigualdades y Estructura Social

**Palabras clave:** Estrategias familiares, ingreso, Covid-19, desigualdad social

## Introducción

La crisis provocada por la irrupción de la pandemia del COVID-19, ocasionó cambios en la dinámica de la reproducción económica de los hogares urbanos en la Argentina, profundizando la crisis económica preexistente. En un contexto de recuperación económica es importante analizar los impactos de esta crisis y cómo se vio afectada la participación de los hogares en la estructura sociolaboral, tanto en el momento de recesión como en el momento de incipiente reactivación tras el inicio de las campañas de vacunación. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es describir y comparar los distintos mecanismos que explicaron los cambios en las capacidades de reproducción económica (evaluadas a partir de ingresos familiares) de los hogares de distintas posiciones socio-ocupacionales en la Argentina urbana entre los años 2019 y 2021.

La crisis del COVID-19 se caracterizó por el cierre y la paralización de determinadas actividades económicas necesarias para asegurar la reproducción socioeconómica de los hogares. En ese sentido, la perspectiva de la reproducción socioeconómica de es relevante para poder entender qué cambios supuso la pandemia tanto en la entrada como en la salida de ésta. En paralelo, partiendo de la heterogeneidad estructural del sistema productivo actual y las diferencias al interior del mercado laboral argentino (Salvia, Vera y Poy, 2015), se puede conjeturar que la crisis económica habría acrecentado las desigualdades ya presentes en la estructura social actual. Es decir*, se puede plantear como primera hipótesis que el COVID-19 profundizó las desigualdades preexistentes en las distintas formas de reproducción material de los hogares, con consecuencias especialmente regresivas para los hogares encabezados por trabajadores informales.* Estos signos de deterioro se pueden ver especialmente en una profundización del déficit de capacidades de subsistencia y en una caída de los ingresos familiares.

La pandemia también implicó cambios en las formas de intervención del Estado sobre el funcionamiento de los hogares. El Estado argentino declaró el 20 de marzo del 2020 el aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) como forma de contrarrestar la emergencia sanitaria producida por el virus Covid-19. La misma supuso la restricción a la circulación y a diversas actividades, exceptuando algunas esenciales como el personal de salud. Esta fase más estricta continuo hasta mediados de junio donde se fueron liberando algunas actividades no esenciales. A pesar de esto las restricciones más estrictas continuaron en el AMBA hasta mediados de noviembre del 2020.

Para amortiguar los efectos de la crisis, se implementaron una serie de políticas sociales y laborales. Entre las múltiples se encuentran bonos especiales para el personal de salud y prohibición de despidos mediante decreto. Pero los dos principales fueron el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) y el pago de una asignación complementaria mediante el Programa Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP). El IFE consistió en una transferencia directa de $10.000 apuntada a los trabajadores informales y desempleados. Durante el 2020 se realizaron tres transferencias. Este aparato de asistencia social prácticamente desapareció durante el 2021. Por lo tanto, *la segunda hipótesis que se plantea es que el aumento de los perceptores no laborales y de transferencias sociales funcionó como una estrategia alternativa para amortiguar los efectos negativos de la pandemia en la reproducción material de los hogares*, especialmente entre los hogares encabezados por un trabajador informal.

La fuente de datos utilizada para responder este objetivo son las bases de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) provista por el INDEC. Se seleccionaron los microdatos de tres periodos: el tercer trimestre del 2019 (“pre-pandemia del COVID-19”), el segundo trimestre de 2020 (“la pandemia y la paralización de las actividades”) y el tercer trimestre de 2021 (periodo “post pandemia o de recuperación”). Se trabajó con los hogares cuyo/a principal sostén era económicamente activo/a.

Esta ponencia se desarrolló en el marco del Proyecto de Reconocimiento Institucional “Desigualdad socio-ocupacional y persistencia de la pobreza. Un análisis centrado en la reproducción de los hogares”, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (R20-61-FCS), dirigido por el Dr. Santiago Poy.

## Desarrollo conceptual y marco teórico

El interés por la reproducción de los hogares y las condiciones de vida constituye una tradición de la sociología latinoamericana (Borsotti, 1981; Duque y Pastrana, 1973; Oliveira y Salles, 2000; Torrado, 1982). En esta tradición, se asocia la reproducción con la satisfacción de necesidades (Oliveira y Salles, 2000) y con la superposición de un ciclo cotidiano y otro generacional que la hace posible (Borsotti, 1981). Se indaga en el comportamiento de las unidades domésticas y no en los individuos, entendiendo al hogar –atravesado por clivajes de género y generación– como espacio privilegiado para observar los modos en que se organiza la reproducción de sus integrantes (Torrado, 2006 [1982]).

La reproducción de los hogares remite al conjunto de procesos asociados a cubrir el desgaste físico y psicológico de los/as integrantes de la unidad y garantizar su reproducción generacional, a la vez que supone la recreación de elementos culturales, afectivos, ideológicos y las relaciones de poder entre géneros y generaciones (Oliveira y Salles, 1989). De este amplio conjunto de dimensiones imbricadas, nos enfocamos en la dimensión material o socioeconómica de la reproducción de los hogares, que se refiere al mantenimiento de la existencia de los miembros en un momento histórico determinado y, por lo tanto, se asocia con la satisfacción de necesidades (de alimentación, vivienda, transporte, salud, etc.) (Oliveira y Salles, 2000: 629; Poy, 2020).

Un elemento importante de esta perspectiva analítica remite a la noción de balance reproductivo entre las necesidades y los satisfactores, que apunta al grado en que los recursos disponibles garantizan la reproducción de los integrantes del hogar (Cuéllar, 1990; Salvia, 2012). Este balance puede ser positivo o negativo; en este último caso, implica una reproducción deficiente de los miembros del grupo doméstico en tanto los recursos no bastan para cubrir los satisfactores de necesidades requeridos por la unidad.

En sociedades de mercado, la disponibilidad de recursos económicos es crucial, en tanto posibilitan el acceso a satisfactores que se encuentran mercantilizados; es decir, la reproducción descansa en un “nexo monetario” [cash-nexus] (Esping-Andersen, 1999). Por consiguiente, las capacidades de reproducción económica pueden estudiarse a partir de los recursos materiales de los que disponen los hogares para sufragar los satisfactores de necesidades que requieren de acuerdo con su composición y ciclo vital. Asimismo, desde este enfoque se considera clave la capacidad de los integrantes de las unidades domésticas para optimizar sus condiciones de vida, de manera que el estudio de la reproducción económica involucra el análisis de tales comportamientos (Oliveira y Salles, 2000; Torrado, 2006 [1982]). Este enfoque es interesante para analizar los efectos de la pandemia, tanto en un periodo de crisis como de recuperación, porque no solo nos permite ver las prácticas de los agentes sociales para la constitución y reproducción de las unidades familiares, sino que tiene en cuenta en cuenta las estrategias de desarrollo, como entorno macrosocial de condicionamiento.

Una parte importante de la literatura sobre la reproducción económica y las condiciones de vida familiares en América Latina se ha dedicado a estudiar las alteraciones de estos procesos en contextos de crisis (Cortés y Rubalcava, 1991; Cuéllar, 1990; Feijoó, 2001; Geldstein, 1994; Hintze, 1989; Montoya García, 2017; Salvia, 2012). Según la teoría de las estrategias familiares, ante un contexto recesivo los hogares procurarán intensificar la explotación de su fuerza de trabajo para tratar de moderar la caída de los ingresos familiares (Cortés y Rubalcava, 1991). En ausencia de mecanismos extendidos que garanticen niveles mínimos de ingresos, los hogares pueden tratar de incrementar la participación de sus miembros en el mercado de trabajo (ya sea volcando nuevos integrantes o incrementando su número de horas trabajadas), o bien pueden procurarse ingresos provenientes de transferencias de política social.

|  |
| --- |
| **Cuadro 01. Dimensiones e indicadores de la reproducción material de los hogares** |
| **Dimensiones** | **Indicadores** | **Definición** |
| **Comportamientos laborales y no laborales** | Ocupados/as por hogar | Es el número de ocupados en el hogar |
| Horas trabajadas en todas sus ocupaciones en la semana del principal sostén | Promedio del número de horas trabajadas por el principal sostén del hogar  |
| Perceptores laborales por hogar | Es el número de personas que perciben un ingreso laboral en el hogar |
| Perceptores no laborales | Es el número de personas que perciben un ingreso laboral en el hogar |
| **Capacidades de subsistencia** | Ingreso per cápita familiar | Cociente entre el número de ingreso familiar total y el número de miembros del hogar |
| Déficit de capacidades de subsistencia | Grado en el que los ingresos familiares alcanzan para cubrir una canasta básica de bienes y servicios para los adultos equivalentes del hogar |
|  | Ingreso Total familiar | Suma de los ingresos laborales y no laborales del hogar |
|  | Ingreso laboral per capita | Cociente entre el número del ingreso laboral del hogar y el número de miembros del hogar |
|  | Porcentaje de ingreso por ayuda social sobre el ITF | Cociente entre el ingreso por ayuda social por el ingreso total familiar expresado en porcentaje |

En términos operativos, este trabajo se va a centrar en una de las dimensiones de la reproducción socioeconómica de los hogares. La cuestión de la reproducción material de los hogares hace referencia los recursos materiales de los que disponen los hogares para sufragar las necesidades de sus integrantes (Poy et al, 2021)

Asimismo, la reproducción de los hogares se ve condiciona por el desarrollo desigual del capitalismo y la heterogeneidad del mercado laboral actual (Oliveira y Salles, 2000). Por lo tanto, las estrategias familiares se encuentran condicionadas por el lugar en la estructura social que ocupe el hogar (Torrado, 1982). Teniendo estos aspectos en cuenta el análisis de las distintas dimensiones de la reproducción socioeconómica de los hogares se realizó tomando en cuenta a las desigualdades socio-ocupacionales como principal variable independiente y de clasificación. En este sentido, se considera a la informalidad laboral como un rasgo fundamental de la estructura ocupacional argentina y latinoamericana (Salvia, 2012; Poy, 2020; Salvia, Vera y Poy, 2015). Se asignó al hogar a una posición socio-ocupacional tomando en cuenta la posición del Principal Sostén del Hogar Activo (PSHA), es decir, el miembro del hogar económicamente activo que aporta el mayor monto de ingresos laborales. En el caso de los PSH que se encuentran desocupados se los clasifica en función de la ocupación anterior.

Para clasificar a los hogares se utilizó una tipología con las siguientes posiciones socio-ocupacionales: 1) *empleadores formales y trabajadores por cuenta propia (TCP) profesionales*: operativamente, son los empleadores en establecimientos de más de 5 ocupados y trabajadores por cuenta propia de calificación profesional; 2) *asalariados formales*: asalariados a los que les realizan descuento jubilatorio; 3) *microempresarios y TCP informales*: empleadores en establecimientos de hasta 5 ocupados y trabajadores por cuenta propia sin calificación profesional; 4) *asalariados informales*: asalariados a los que no se les realiza descuento jubilatorio; 5) *Desocupados sin ocupación anterior e inactivos no jubilados ni pensionados*. Esta tipología es una versión simplificada de la empleada actualmente por la OIT (Hussmanns, 2004) y la utilizamos por su capacidad para ordenar adecuadamente a los hogares en términos socioeconómicos (Poy et al., 2021).

## Resultados y análisis

El cuadro 2 exhibe cómo se comportaron los principales indicadores, tanto demográficos como de ingresos, entre el 2019 y el 2021. En términos generales podemos notar que el número de componentes no vio afectado su ritmo normal de crecimiento. Entre el 2019 y el 2020 hubo una disminución del ingreso per cápita familiar de un 16,7% a nivel general de todos los hogares. Esta caída se puede explicar en parte por la reducción del número de ocupados por hogar y del número de perceptores laborales los cuales son dos de los principales factores explicativos a la hora de analizar los ingresos del hogar. Asimismo, el número de perceptores no laborales aumento de 1,24 a 1,32 entre el año 2019 y el 2020. Esto puede explicarse por las políticas sociales de transferencia que tuvieron lugar en ese último año, como el IFE. Otro de los efectos paralelos fue la caída en las horas trabajadas por el principal sostén por hogar, cayendo casi 10 horas en promedio. Asimismo, uno de los principales efectos de la crisis provocada por el Covid-19 fue el aumento del déficit de capacidades de subsistencia de los hogares, el cual tuvo un incremento de 7 pp entre el 2019 y el 2021.

|  |
| --- |
| **Cuadro 02. Estadísticas descriptivas de las capacidades de reproducción económica de los hogares***.*  |
|   | **2019 IIIT** | **2020 IIIT** | **2021 IIIT** |
| **Número de componentes por hogar** | 3.26 | 3.34 | 3.34 |
| **Ingreso per cápita familiar (en pesos del 2021)** | 35963.79 | 29954.52 | 30835.13 |
| **Número de ocupados por hogar** | 1.56 | 1.41 | 1.59 |
| **Número de perceptores laborales por hogar** | 1.55 | 1.39 | 1.56 |
| **Número de perceptores no laborales por hogar** | 1.24 | 1.32 | 1.25 |
| **Horas trabajadas en todas sus ocupaciones en la semana del principal sostén** | 42.80 | 34.83 | 45.54 |
| **Déficit de capacidades de subsistencia** | 25.9% | 32.4% | 28.5% |
| Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la EPH-INDEC |

La recuperación económica se dio principalmente en la restauración de lo niveles de actividad. El número de ocupados, de perceptores laborales y de horas trabajadas volvieron a los niveles prepandémicos. No obstante, los dos principales efectos negativos de la crisis del Covid-19 fueron la perdida en los ingresos familiares, donde hubo una nula recuperación, y la permanencia en la pobreza de los hogares encabezado por un activo. A pesar de una leve mejora, los balances entre el 2019 y el 2021 de ambos indicadores dan negativos (una caída de unos 14 pp en el ipcf y un aumento de 2.5% en el déficit de capacidad de subsistencia).

La composición de los distintos grupos socioeconómicos se vio modificada producto de las crisis del Covid-19. El grafico 1 nos muestra como disminuyeron los hogares encabezados por asalariados informales y, en menor medida, los encabezados por empleadores formales y/o TCP formales. Esto se puede deber a que la pandemia afectó especialmente a estos sectores, haciendo que cayeran en el desempleo o en la inactividad. Donza (2021) plantea que la tasa de desocupación se incrementó de forma más moderada (pasó de 10,4% a 13,1% entre el primer y el segundo trimestre de 2020), evidenciando que muchos trabajadores realizaron un paso a la inactividad forzada tras la pérdida de sus empleos. Podemos este efecto de caída en el aumento de los hogares encabezados por desocupados e inactivos, los cuales se compusieron de estos sectores informales paralizados por lo sucedido en el mercado laboral.

**Gráfico 01. Distribución de los hogares según posición socio-ocupacional, por sexo del jefe/a de hogar. Hogares con PSH activo, total de aglomerados urbanos, Argentina, 2019-2021 *(en porcentajes)***

Fuente: elaboración propia a partir de micro datos de la EPH-INDEC

Podemos ver estas desigualdades estructurales especialmente en los hogares encabezados por mujeres dentro de la informalidad y la desocupación/inactividad. El porcentaje de hogares encabezados por asalariadas informales mujeres supera 5 pp a los hogares encabezados por asalariados informales varones, mientras que los hogares encabezados por mujeres inactivas no jubiladas o pensionadas supera en 6 pp a los hogares encabezados por varones. Esta inactividad del Principal sostén se vio profundizada en pandemia, especialmente en los hogares encabezados por mujeres, pasando de un 8.8% a un 14.6%.

Otro aspecto para destacar es la capacidad de estabilidad de los empleos formales, e incluso de los microempresarios, donde los hogares encabezados por estos no perdieron importancia relativa en el 2020 con respecto al 2019. Esta protección es mucho mayor en los hogares encabezados por varones, ya que lograron mantener alrededor de un 60% de los hogares pertenecientes al sector formal en contraste con una caída de 55,8% a 51,5% en los hogares pertenecientes al sector formal encabezadas por mujeres.

En el 2021, como consecuencia de la recuperación, vemos una caída de los hogares encabezados por inactivos en paralelo a un aumento relativo de los hogares encabezados por asalariados, especialmente por parte de los informales que aumentaron unos 2.5 pp. Esta variación se dio especialmente en las mujeres (4.3 pp) en comparación con los varones (1.7 pp). Este efecto se puede deber al rápido dinamismo para la búsqueda de empleo de estos sectores.

En relación con nuestra primera hipótesis, la crisis producto del Covid-19 profundizó el déficit en las capacidades de reproducción material de los hogares. Este efecto recesivo se puede ver, por un lado, en la caída del ingreso per cápita familiar, el cual fue de unos 16,7 p.p. entre el 2019 y el 2020. Esta disminución se dio en toda la estructura social, pero los hogares informales y los inactivos fueron de los más afectados. Los hogares encabezados por microempresarios y TCP perdieron un 13.6% entre el 2019 y el 2020, así como los encabezados por asalariados informales perdieron un 16.6%. Asimismo, podemos ver que los hogares encabezados por desocupados e inactivos sufrieron las mayores pérdidas (39.8%). Esta caída refuerza la hipótesis, ya que estos sectores aumentaron su proporción gracias a los sectores informales o cuenta propia. En el caso de los estratos de asalariados formales fueron los que menos perdieron (unos 8.9 pp entre el año 2019 y el 2020), manteniendo estables en contraste con el resto de los hogares. Lo ocurrido con los hogares encabezados por empresarios y TCP formales, que fueron los que más ingresos per cápita (34,8 pp) perdieron, se puede deber a la paralización en la actividad que sufrieron los profesionales independientes en el contexto del Covid-19.

|  |
| --- |
| **Cuadro 03. Evolución del ingreso per cápita familiar según posición socio-ocupacional del jefe de hogar. Hogares con PSH activo, total de aglomerados urbanos, Argentina, 2019-2021 *(en base 2019=100)*** |
|  | **2019 IIIT** | **2020 IIIT** | **2021 IIIT** | **Variación (p.p.)** |
|  | **2019-2020** | **2020-2021** | **2019-2021** |
| **Empleadores/as y TCP formales** | 100.0 | 65.2 | 76.5 | -34.8 | 11.3 | -23.5 |
| **Asalariados/as formales** | 100.0 | 91.1 | 85.8 | -8.9 | -5.3 | -14.2 |
| **Microempresarios/as y TCP informales** | 100.0 | 86.4 | 88.9 | -13.6 | 2.5 | -11.1 |
| **Asalariados/as informales** | 100.0 | 83.4 | 91.3 | -16.6 | 7.9 | -8.7 |
| **Desocupados sin ocupación anterior e inactivos no jubilados ni pensionados**  | 100.0 | 60.2 | 75.0 | -39.8 | 14.8 | -25.0 |
| **Total**  | **100.0** | **83.3** | **85.7** | **-16.7** | **2.4** | **-14.3** |
| Fuente: elaboración propia a partir de micro datos de la EPH-INDEC |

El 2021 fue un año de recuperación económica, pero se mantuvieron las consecuencias de la pandemia en términos de ingresos per cápita familiar. En efecto el balance 2019-2021 es negativo en todos los sectores. Los hogares encabezados por sectores informales lograron aumentar ingresos familiares con respecto al 2020, pero no logran superar los niveles del año 2019. Los únicos que no recuperaron ingresos familiares en el 2021 con respecto al 2020 fueron los hogares encabezados por asalariados formales que disminuyeron 5 pp. Es probable que, a pesar de una cierta estabilidad en sus empleos, sus ingresos no se vieron modificados, perdiendo poder de compra.

El segundo indicador de las consecuencias de la crisis económica en el aumento del déficit de capacidades de subsistencia de los hogares. Como podemos ver en el cuadro 4, en el año 2019, vemos que aproximadamente la mitad de los hogares con PSH asalariado informal se encuentra en déficit de capacidades de subsistencia en contraposición con un poco más de 1 de cada hogar con PSH asalariado formal.

Y en efecto, a pesar de que la caída fue transversal en la estructura social, el empobrecimiento de los hogares se profundizó como producto de la pandemia. Esto fue así especialmente en los hogares encabezados por microempresario y TCP informales, que tuvieron una caída de 6 pp entre el 2019 y el 2020. Lo que profundizaron su ya existente situación de pobreza son los hogares encabezados por desocupados e inactivos, los cuales aumentaron más de 10 pp en su déficit de capacidad de subsistencia. Por el lado de los hogares encabezados por asalariados, tanto informales como formales tuvieron una caída de 4 pp. Este fenómeno de los “trabajadores pobres”, es decir, ocupados que se encuentran en hogares por debajo de la línea de la pobreza afecta especialmente a los sectores informales (Poy, 2022).

|  |
| --- |
| **Cuadro 04. Evolución del déficit de capacidades de subsistencia según posición socio-ocupacional del jefe de hogar. Hogares con PSH activo, total de aglomerados urbanos, Argentina, 2019-2021 *(en porcentajes)*** |
|  | **2019 IIIT** | **2020 IIIT** | **2021 IIIT** | **Variación (p.p.)** |
|  | **2019-2020** | **2020-2021** | **2019-2021** |
| **Empleadores/as y TCP formales** | 7.4% | 12.5% | 10.9% | 5.1 | -1.5 | 3.6 |
| **Asalariados/as formales** | 12.7% | 15.7% | 15.1% | 3.0 | -0.5 | 2.5 |
| **Microempresarios/as y TCP informales** | 39.8% | 45.7% | 46.0% | 6.0 | 0.3 | 6.3 |
| **Asalariados/as informales** | 47.9% | 53.3% | 48.7% | 5.4 | -4.7 | 0.8 |
| **Desocupados sin ocupación anterior e inactivos no jubilados ni pensionados**  | 61.3% | 77.5% | 71.3% | 16.2 | -6.2 | 10.0 |
| **Total**  | **25.9%** | **32.4%** | **28.5%** | **6.5** | **-3.9** | **2.5** |
| Fuente: elaboración propia a partir de micro datos de la EPH-INDEC |

En el año 2021, a pesar de que se advirtió una leve disminución en el déficit, ninguno de los estratos socio-ocupacionales logro recuperar la situación en la que se encontraba en el 2019. La excepción se da en los hogares encabezados por asalariados informales que son los que más mejoraron su situación deficitaria con respecto al 2019. Esto puede explicarse por el dinamismo en este sector con respecto a la obtención de empleo en el 2021. Los hogares que se vieron más afectados fueron los encabezados por microempresarios o TCP informales, los cuales aumentos 6.3 pp su déficit y los hogares encabezados por desocupados/inactivos, los cuales lo hicieron en 10pp.

Este balance negativo en la reproducción de los hogares puede explicarse por la caída de los perceptores laborales y del ingreso laboral en todos los sectores socio-ocupacionales en el año 2020. La pandemia implico una crisis que paralizo la actividad económica y la pérdida de empleos, especialmente en los trabajadores cuenta propia e informales. En ese sentido, los hogares encabezados por trabajadores informales perdieron 0.16 perceptores laborales por hogar. La inestabilidad de estos empleos hizo que muchos de esos trabajadores no pudieran salir a trabajar, pasando a la inactividad o la desocupación, lo que explica la perdida de perceptores laborales.

|  |
| --- |
| **Cuadro 05. Evolución de los perceptores laborales según posición socio-ocupacional del jefe de hogar. Hogares con PSH ocupado, total de aglomerados urbanos, Argentina, 2019-2021 (*en media de perceptores por hogar*)** |
|  | **2019 IIIT** | **2020 IIIT** | **2021 IIIT** | **Variación porcentual** |
|  | **2019-2020** | **2020-2021** | **2019-2021** |
| **Empleadores/as y TCP formales** | 1.70 | 1.35 | 1.57 | -0.20 | 0.16 | -0.07 |
| **Asalariados/as formales** | 1.66 | 1.58 | 1.67 | -0.05 | 0.06 | 0.00 |
| **Microempresarios/as y TCP informales** | 1.57 | 1.41 | 1.57 | -0.10 | 0.11 | 0.00 |
| **Asalariados/as informales** | 1.51 | 1.35 | 1.53 | -0.11 | 0.13 | 0.01 |
| **Total**  | **1.55** | **1.39** | **1.56** | **-0.11** | **0.13** | **0.01** |
| Fuente: elaboración propia a partir de micro datos de la EPH-INDEC.Nota. Los “Desocupados sin ocupación anterior e inactivos no jubilados ni pensionados” fueron excluidos debido al tamaño pequeño de los casos |

Esta caída en los perceptores laborales se vio claramente reflejada en la caída de los ingresos laborales. El cuadro 6 nos muestra como este ingreso cayo 18.1 en los hogares con PSH ocupado. Los sectores informales de la economía fueron de los más perdieron en ese sentido. Tanto los hogares encabezados por asalariados informales como por microempresarios perdieron aproximadamente un 25% de sus ingresos laborales entre el 2019 y el 2020.

Los hogares encabezados por asalariados formales son los que menos perdieron en el año 2020, ya que sus ingresos formales sufrieron una caída de aprox. del 8,2% de su ingreso con respecto al 2019 y la menor en comparación a los otros estratos socio-ocupacionales. Esto se puede explicar en parte por lo que se ve en el cuadro 5, los hogares encabezados por asalariados formales son los que menos perceptores laborales perdieron en pandemia. Es decir, son los que lograron retener personas ocupadas en el mercado laboral a pesar de las restricciones. Asimismo, programas como la asistencia de emergencia al trabajo y a la producción (ATP) y la prohibición de despidos permitieron que no haya una caída tan alta del empleo formal, así como mantener ese ingreso estable. A pesar de esto, son los únicos que perdieron, aunque levemente, en términos de ingresos laborales con respecto al 2020. Esta perdida en el ingreso familiar desde el año 2019, se ve reflejada en la disminución del salario laboral real de estos hogares.

|  |
| --- |
| **Cuadro 06. Evolución del ingreso laboral per cápita según posición socio-ocupacional del jefe de hogar. Hogares con PSH ocupado, total de aglomerados urbanos, Argentina, 2019-2021 *(en base 2019=100)*** |
|  | **2019 IIIT** | **2020 IIIT** | **2021 IIIT** | **Variación (p.p.)** |
|  | **2019-2020** | **2020-2021** | **2019-2021** |
| **Empleadores/as y TCP formales** | 100.0 | 62.0 | 80.5 | -38.0 | 18.5 | -19.5 |
| **Asalariados/as formales** | 100.0 | 91.8 | 88.3 | -8.2 | -3.5 | -11.7 |
| **Microempresarios/as y TCP informales** | 100.0 | 74.6 | 93.8 | -25.4 | 19.3 | -6.2 |
| **Asalariados/as informales** | 100.0 | 75.4 | 93.6 | -24.6 | 18.1 | -6.4 |
| **Total**  | **100.0** | **81.9** | **89.5** | **-18.1** | **7.6** | **-10.5** |
| Fuente: elaboración propia a partir de micro datos de la EPH-INDEC.Nota. Los “Desocupados sin ocupación anterior e inactivos no jubilados ni pensionados” fueron excluidos debido al tamaño pequeño de los casos |

En el 2021, todos los grupos socioeconómicos, exceptuando los hogares encabezados por empleadores y TCP formales, volvieron al número de perceptores laborales por hogar del año 2019. Esta reactivación en términos de actividad no fue acompañada por un aumento de los ingresos laborales. Como podemos ver en el cuadro 6, entre el 2019 y el 2021 los hogares perdieron 10pp en términos de ingresos laborales. Asimismo, los hogares informales y cuenta recuperaron rápidamente tanto perceptores como ingresos laborales. A pesar de la recuperación en la actividad vemos que el balance es en todos los casos negativos en términos de ingresos laborales.

|  |
| --- |
| **Cuadro 07. Evolución del porcentaje relativo de los ingresos por programas sociales sobre el ingreso total según posición socio-ocupacional del jefe de hogar. Hogares con PSH activo, total de aglomerados urbanos, Argentina, 2019-2021 (*en base 2019=100*)** |
|  | **2019 IIIT** | **2020 IIIT** | **2021 IIIT** | **Variación (p.p.)** |
|  | **2019-2020** | **2020-2021** | **2019-2021** |
| **Empleadores/as y TCP formales** | 0.5% | 3.3% | 0.6% | 2.8 | -2.7 | 0.1 |
| **Asalariados/as formales** | 0.3% | 0.4% | 0.3% | 0.1 | -0.1 | 0.0 |
| **Microempresarios/as y TCP informales** | 2.5% | 12.3% | 3.4% | 9.8 | -8.9 | 0.9 |
| **Asalariados/as informales** | 5.2% | 16.4% | 5.6% | 11.2 | -10.7 | 0.5 |
| **Desocupados sin ocupación anterior e inactivos no jubilados ni pensionados** | 28.5% | 51.4% | 33.5% | 22.9 | -17.8 | 5.1 |
| **Total**  | **2.8%** | **9.5%** | **3.0%** | **6.7** | **-6.6** | **0.1** |
| Fuente: elaboración propia a partir de micro datos de la EPH-INDEC. |

En relación con la segunda hipótesis, observamos a continuación los cambios en las políticas de intervención por parte del Estado. El cuadro 7 muestra la importancia de las ayudas sociales sobre los ingresos totales de todos los hogares con PSH ocupado. Los hogares aumentaron su ingreso por programas sociales del Estado en un 9.5% en términos reales con respecto al 2020. Este se vio en especial en los hogares encabezados por informales. El IFE, como principal política social estaba especialmente apuntada para estos sectores. La importancia de los ingresos por programas sociales aumento 11.2 pp en los hogares encabezados por asalariados informales y unos 9.8 pp en los encabezados por microempresarios informales.

El otro sector que se vio sumamente beneficiado fueron los encabezados por los desocupados/inactivos, que vieron aumentado su ingreso por programas sociales un 22% entre estos años. Los programas sociales pasaron de explicar el 28.5% de los ingresos totales del hogar a casi un 51.4% de los ingresos totales del hogar. En contraposición, en los hogares encabezados por asalariados formales, la importancia de las ayudas sociales mantuvo una importancia menor, menos del 1% del presupuesto familiar se explica por los programas sociales

Estas variaciones en los ingresos no laborales y en las ayudas sociales explican lo que sucedía en el cuadro 3 en cuanto a los ingresos per cápita familiar. La caída de los ingresos familiares no fue tan pronunciada, especialmente en los sectores informales en contraposición a los hogares encabezados por empresarios o TCP formal, debido a estas transferencias monetarias por parte del Estado.

En cambio, en el 2021 hubo una retirada de los ingresos por transferencias dentro de los hogares, dándose en paralelo en todos los sectores socio-ocupacionales. Esta pérdida de los ingresos por transferencias se dio de forma diferencial en los distintos sectores de la económica. Los hogares con PSH formal tuvieron caídas muchos más leves en cuanto a los ingresos que los hogares encabezados por informales. En cuanto a la importancia dentro de los hogares de las ayudas sociales como el ingreso total, se volvió una situación de importancia similar a la del 2019 en todos los sectores.

A pesar de que en términos de cobertura estos ingresos pudieron “amortiguar” y mantener niveles básicos de subsistencia entre el 2019-2020, en el año 2020-2021 los eventos laborales fueron los que mayor incidencia tuvieron en las tasas de salida de la pobreza de los hogares (Vera, 2022). Esto explica el efecto que tuvo tanto en los ingresos familiares como en el déficit de capacidad de subsistencia, en especial en los hogares informales donde tuvo mayor incidencia los programas sociales para la mantención de los ingresos sociales.

## Conclusiones

En términos generales, se puede decir que la crisis económica provocada por el Covid-19 implico cambios tanto en la estructura laboral como en las intervenciones por parte del Estado. Estos tuvieron efectos en la reproducción material de los hogares, generando un empobrecimiento de la sociedad en general. Este resultado lo podemos apreciar en la evolución del ingreso per cápita familiar a lo largo del periodo, que tuvo un balance negativo en toda la estructura social, especialmente traccionado por lo sucedido en el mercado laboral durante el año 2020.

Con relación a la primera hipótesis, podemos ver que la crisis del Covid-19 replicó las desigualdades ya existentes en la reproducción de los hogares. Los más afectados fueron los encabezados por un informal, en especial por presentar una posición ya desigual en la estructura laboral, poniéndolos en posición de vulnerabilidad en un contexto de paralización de la actividad. En paralelo podemos ver que hubo un aumento del déficit de capacidad de subsistencia entre el año 2019 y el 2021, especialmente en los sectores informales, cuenta propia e inactivos.

Las distintas intervenciones estatales en forma de transferencias y ayudas sociales lograron amortiguar los efectos negativos de la crisis económica producto del Covid-19, especialmente en los hogares encabezados por PSH informales. Este efecto se puede ver evidente en el balance del ipcf y en la importancia de los programas sociales durante el 2020. Pese a evitar la entrada en la pobreza de muchos hogares durante la pandemia, no tuvo la importancia de los ingresos laborales en la recuperación económica de los hogares y en la disminución de los déficits ya preexistentes.

## Bibliografía

* Borsotti, C. A. (1981). La organización social de la reproducción de los agentes sociales: las unidades familiares y sus estratégias. Centro de Estudios de Población.
* Comas, G., & Poy, S. (2020). Capacidades de subsistencia y estrategias económicas de los hogares durante etapas de expansión y crisis. Una mirada dinámica de la pobreza. Revista de la Carrera de Sociología, 10(10), 35-63.
* Cortés, F., & Rubalcava, R. M. (1991). Autoexplotación forzada y equidad por empobrecimiento: la distribución del ingreso familiar en México,(1977-1984). Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
* Cuéllar, O. (1990). Balance, reproducción y oferta de fuerza de trabajo familiar. Notas sobre las estrategias de vida. En F. Cortés y O. Cuéllar (coords.) Crisis y reproducción social. Los comerciantes del sector informal (pp. 30-60). México D. F.: FLACSO-Editorial Porrúa.
* Donza, E. (2020). La incidencia de la cuarentena en el escenario laboral del Área Metropolitana de Buenos Aires. Efectos del COVID‐19 en un contexto de precariedad estructural. Trabajo y Sociedad, 36 (22), 29-53.
* Duque, J., & Pastrana, E. (1973). Las estrategias de supervivencia económica de las unidades familiares del sector popular urbano: una investigación exploratoria. Santiago de Chile: ELAS-CELADE.
* Esping-Andersen, G. (1999). Social foundations of postindustrial economies. OUP Oxford.
* Feijóo, M. C. (2001). Nuevo país, nueva pobreza. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
* Geldstein, R. (1994). Los roles de género en la crisis (Documento de Trabajo N° 50). Buenos Aires: Centro de Estudios de Población.
* Hintze, S. (1989). Estrategias alimentarias de sobrevivencia. Un estudio de caso en el Gran Buenos Aires. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
* Hussmans, R. (2004). Measuring the Informal Economy: From Employment in the Informal Sector to Informal Employment (Documento de Trabajo N° 53). Ginebra: OIT.
* Montoya García, M. V. (2017). Los hogares en la crisis: trabajo y condiciones de vida en México, 2008-2010, México D.F.: UNAM-IIE-CEPAL.
* Oliveira, O. y Salles, V. (1989). Acerca del estudio de los grupos domésticos. Un enfoque sociodemográfico. En O. de Oliveira, M. Pepin Lehaller y V. Salles (comps.), Grupos domésticos y reproducción cotidiana. México D.F.: UNAM-COLMEX.
* Oliveira, O. y Salles, V. (2000). Reflexiones teóricas para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo. En E. de la Garza Toledo (coord.) Tratado latinoamericano de sociología del trabajo (pp. 619-643). México D. F.: El Colegio de México, FLACSO, UNAM, Fondo de Cultura Económica.
* Poy, S. (2020). Mercado de trabajo, políticas sociales y condiciones de vida. La reproducción de los hogares en la Argentina (2003-2014). Buenos Aires: TeseoPress.
* Poy, S. (2022) Trayectorias laborales de corto plazo y duración de la pobreza entre 2019 y 2021. En Crisis y parcial recuperación del empleo en tiempos de COVID-19. Brechas estructurales en los mercados laborales de la Argentina urbana (2010-2021). Repositorio UCA.
* Poy, S., Jara, R. y García Florez, A. (2021). Desigualdades dinámicas en las capacidades de reproducción económica de los hogares de trabajadores ante la crisis por COVID-19. Ponencia presentada en el 15° Congreso Nacional de Estudios de Trabajo. Buenos Aires, Argentina.
* Salvia, A. (2012). La Trampa Neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en la Argentina: 1992-2003. Buenos Aires: EUDEBA.
* Salvia, A., Vera, J. y Poy, S. (2015). Cambios y continuidades en la estructura ocupacional urbana argentina. En J. Lindenboim y A. Salvia (coords.), Hora de balance: proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina, 2002-2014 (pp. 133-172), Buenos Aires: EUDEBA.
* Torrado, S. (1981). Sobre los conceptos de" estrategias familiares de vida" y" proceso de reproducción de la fuerza de trabajo": Notas teórico-metodológicas. Demografía y economía, 15(2), 204-233.
* Vera, J. (2022). Permanencias y transiciones desde y hacia la pobreza por ingresos en contexto de pandemia 2019-2020 / 2020-2021. En Desigualdades estructurales, pobreza por ingresos y carencias no monetarias desde una perspectiva de derechos: un escenario pre-post COVID-19 de crisis e incertidumbre. Repositorio UCA.
1. Esta ponencia se desarrolló en el marco del Proyecto de Reconocimiento Institucional “Desigualdad socio-ocupacional y persistencia de la pobreza. Un análisis centrado en la reproducción de los hogares”, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (R20-61-FCS), dirigido por el Dr. Santiago Poy. [↑](#footnote-ref-1)